

2182 Km juntando bichitos

El 16 de noviembre luego de almorzar, le pedí a Klaus, Thomas y Diether que me explicaran todos los errores que había cometido en el vuelo del día anterior. Nos amontonamos atrás de Klaus y empezamos a repasar todo el vuelo en el Seeyou. Todo, desde mi distracción en una comunicación con el control, hasta la forma de seguirlo. Al haber 100 km/h de viento de costado hay que corregir mucha deriva cuando se reduce la velocidad, entonces en vez de seguir la cola del otro planeador, hay que verlo por el costado para poder ir por el mismo camino!!

Vimos que en muchas oportunidades yo me adelantaba y seguía caminos equivocados, por fortuna siempre me podía recomodar y continuar el vuelo.

Desde su vasta experiencia me contó que cuando inició sus vuelos en la cordillera, hizo muchísimos errores y malas interpretaciones de la situación meteorológica reinante, etc.... Que no me preocupara, que el aprendizaje del volovelista es el continuo!!



Al caer la noche, el viento seguía soplando fuerte. Decidimos volar al día siguiente porque el pronóstico era más que bueno. Me comuniqué con la oficina de plan de vuelo de Neuquén para pasar los datos de los planes de vuelo y después, enseguida a la cama!

A las 4:50 am de la madrugada, arriba todos menos Sidonie, que se quedó durmiendo (dijo que con un vuelo al año de 14 horas en Stemme es suficiente, prefiere volar 14 horas en el Boeing 777 de Air France donde trabaja como piloto).

El resto desayunamos, preparamos la vianda para el vuelo (sándwich de crudo y queso duro, manzana cortada en trozos pequeños y pasas de uva) y nos fuimos al aeropuerto. Klaus iba a volar con Johannes y Thomas con Diether en los Stemme.

Como los planeadores habían quedado listos para el vuelo desde el día anterior, sólo tuvimos que desestaquear y ponernos la ropa de abrigo.

Despegamos a las 6:20 am y luego de 5' apagué el motor, a 700 m AGL. Claramente no fue suficiente y no logré subir bien, así que volví a encender el motor y subí hasta 1800 m AGL (3000 QNH). Finalmente, luego de renegar 20', me enganché bien en la onda secundaria de Catan Lil.



Había algo raro en el aire, alrededor de los 5000 metros las ondas estaban dibujadas por un humo...

A las 7:45 ya teníamos la altura para iniciar el vuelo hacia el sur, el plan era llegar a Esquel y luego a Malargüe hacia el norte. Llamé a Ezeiza para activar el plan de vuelo, nos asignaron códigos de transponder e inicialmente solicité FL180.

Volamos hacia Junín de los Andes con alturas de entre 7000 y 5000 metros. Entramos en el terminal de Bariloche con 6500 metros y al llegar a la vertical yo me encontraba con 1000 metros más que los Stemme. Klaus me preguntó cómo se veía hacia el sur, desde su altura se veía muy cubierto, y desde la mía, también!!!

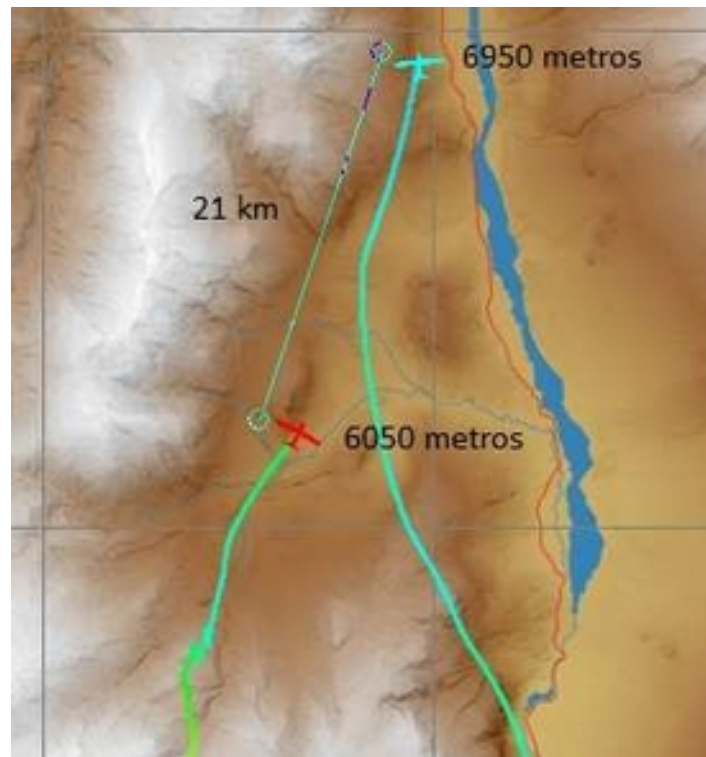
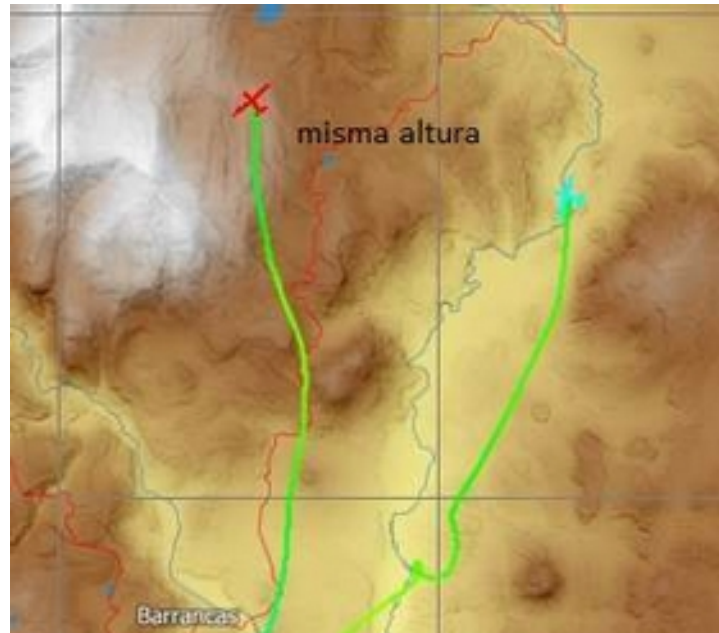


Sin perder tiempo en analizar si podíamos continuar para Esquel o no, pusimos rumbo a Malargüe, siendo esto un paseo con lenticulares que marcaban el camino a seguir; primero por la onda de Catan Lil, después todo el valle de Loncopué, la Cordillera del Viento y desde ahí, viento en cola hasta Barrancas, donde me separé de los Stemme.

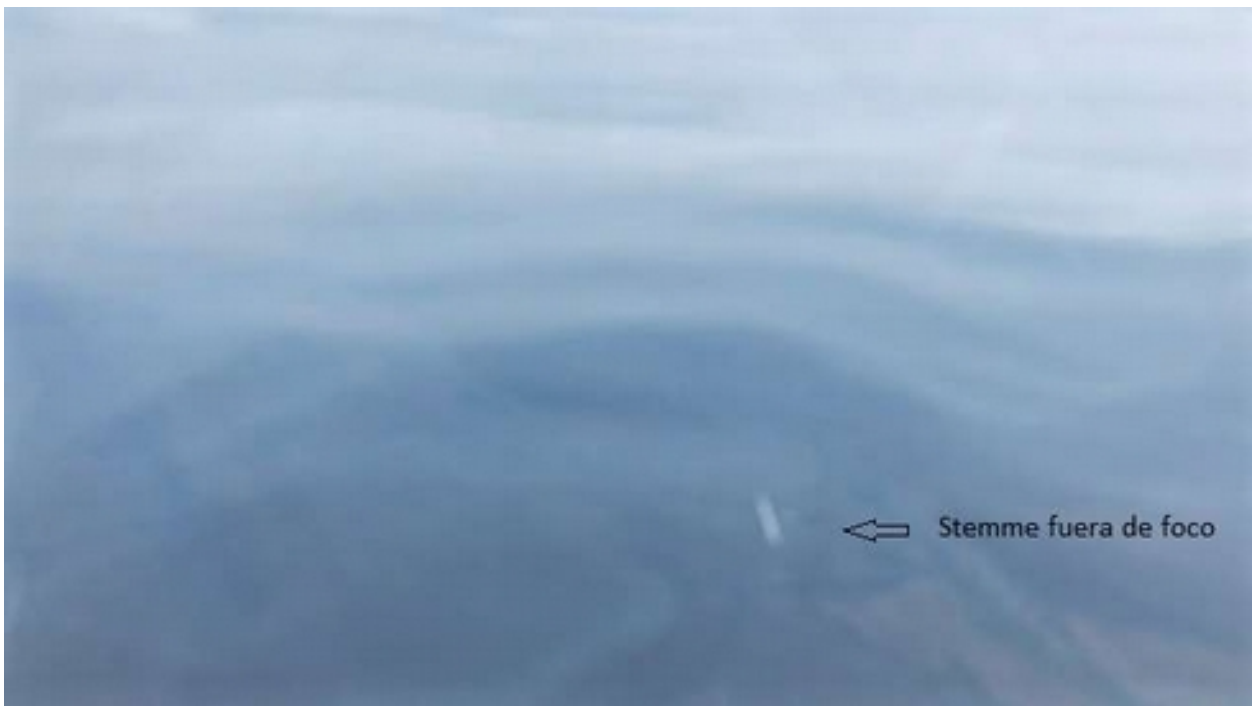


Cuando pasamos vertical a Barrancas, vi que los Stemme se hundían viento abajo (yo tenía 750 metros más que ellos) y dudé en seguirlos porque en el pronóstico que mostraba la Oudie con SkySight, tenía una onda justo al norte mío sin tener que volar viento abajo... Cuestión que donde la Oudie prometía el oro y el moro, no había demasiado y Klaus la había encontrado de otra manera. Conclusión: 20' después me estaban pasando por al lado con 900 metros más... SkySight es casi siempre de mucha ayuda.... pero no reemplaza a la experiencia de Klaus (hay que instalar chip de Klaus en la Oudie).





Seguimos hasta unos 20 Km antes de Malargüe y nos pegamos la vuelta atraídos por unas lenticulares espectaculares, con las que llegamos casi a 8000 metros de altura. Volamos directo a la onda del volcán Tromen y con 7500 metros volamos a fondo, con un viento de frente de 120 Km/h, directo hacia la onda de la Cordillera del Viento, donde la encontramos a 4500 metros luego de volar sólo 40 Km!!!



Subimos hasta 7500 metros y otra vez, a fondo hacia Caviahue, donde estaba todo el valle pintado de lenticulares. Pasamos por el oeste de Zapala, que casi no se veía, perdido entre el humo y las lenticulares. 80 Km antes de llegar a San Martín de los Andes, nos volvimos otra vez hacia el norte, porque se acababan los indicios de onda hacia el sur. (Nota fuera de contexto, de una charla de otro día:

¿Klaus, por qué no volamos hoy, si hay un viento endemoniado? Mira Tato, ¿en tu club prefieres volar con cúmulos? Si? A mí me gusta volar con lenticulares!!!)

Regresamos para Malargüe viento a favor, cual Demonio de Tasmania!!! Las condiciones eran fuertísimas, ascensos bestiales y altura hasta donde aguanten los pies por el frío.



Volvimos por Barrancas, donde tomamos 8000 metros. Desde ahí, hicimos un planeo de 80 Km directo a la Cordillera del Viento, llegando con 4000 metros al ascensor. Subimos nuevamente hasta 7500 metros y de nuevo a fondo hacia Caviahue.

En este punto, yo ya tenía los pies helados y no quería subir más!!! Por lo que el Ventus tuvo que aguantar a la VNE el resto del vuelo.



Thomas y Diether se encontraban en circuito para aterrizar así que esperé unos minutos a que despejaran la pista. Aterricé a las 20:40 luego de 14:17 horas de vuelo y 2182 Km OLC. Para sorpresa mía, no me encontraba para nada cansado, mucho menos que una prueba de campeonato de 4 horas en condiciones marginales.

Klaus y Johannes aterrizaron 5' después.

Como al otro día no íbamos a volar temprano (los chilenos apagaban el ventilador), dejamos los tubos de oxígeno para cargarlos al día siguiente, más tranquilos. Estaqueamos y nos fuimos a cenar. Sidonie nos esperaba con la comida a medio preparar (Thomas es el chef) y arroz con leche de postre, preparado al mediodía, con una memorable receta francesa de Sidonie. Con Klaus nos disputábamos la fuente.



Mientras estábamos volando, elucubrábamos teorías sobre el probable origen de ese humo que veíamos, aunque sin llegar a ninguna conclusión. Más tarde Johannes se lo comentó a su hijo que estaba en Alemania y nos contó que se estaban produciendo incendios terribles en Australia. Esos eran los primeros de tantos humos que nos opacaron los días en los meses siguientes.



Mi vuelo:

<https://www.onlinecontest.org/olc-3.0/gliding/flightinfo.html?dsId=7642797#comment>

El vuelo de Klaus y Johannes:

<https://www.onlinecontest.org/olc-3.0/gliding/flightinfo.html?dsId=7642804#comment>

El vuelo de Thomas y Diether:

<https://www.onlinecontest.org/olc-3.0/gliding/flightinfo.html?dsId=7642809>

